



Caminar en la luz

permanezcamos cerca de Dios

Comenzar aquí

- ¿Qué hace que las relaciones se rompan?
- ¿Qué hace que las relaciones rotas se restauren?

Conversar

Todos nos equivocamos. Decimos lo que no debemos, hacemos lo que no debemos, pensamos lo que no debemos. ¡Y a veces no hacemos lo que deberíamos! Cuando esto sucede, pecamos contra Dios y otras personas.

- Cuando cada uno de ustedes sabe que ha hecho daño a otra persona, ¿cómo maneja tal situación?
- ¿Qué les resulta más difícil de enmendar un daño?
- ¿De qué manera la acción o inacción de cada uno de ustedes en esa relación rota afecta su relación con Dios?

Estudiar la Palabra

Leer juntos 1 Juan 1:5-10

- ¿Cómo se describe a Dios aquí?
- ¿Cuáles son los beneficios de caminar en la luz?
- ¿Cuáles son las implicaciones de afirmar que no hemos pecado? ¿Quién pierde cuando decimos que no hemos pecado?
- ¿Cómo hacer para caminar en la luz y no en las tinieblas?
- ¿Qué promesa contiene el versículo 9?

Idea principal

Si no corregimos nuestras malas acciones, eso afectará la cercanía de nuestra comunión con Dios y con otras personas. Felizmente, la magnífica promesa de Dios es que podemos permanecer en estrecha comunión con Él a través de nuestra sinceridad, confesión y arrepentimiento.

No se trata de un hecho único, sino de un estilo de vida donde buscamos permanecer en la luz de Dios y en comunión con Él, mediante un examen regular de nuestro corazón y la confesión diaria de nuestras faltas.

Ahora a practicar juntos

Sigan estos tres sencillos pasos para permanecer en la luz y en estrecha comunión con Dios y el prójimo: Pidan a Dios que examine su corazón, confiesen sus pecados y recuerden su identidad en Cristo.

- 1. Pidan a Dios que examine su corazón.**

safar

Salmos 139:23-24 declara: "Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno".

David pidió a Dios que lo examinara. Una de las razones es que no siempre es obvio para nosotros cuando hemos pecado. Por eso es importante tomarse un tiempo para seguir el ejemplo de David.

Usen este versículo para orar en este mismo momento y pedir a Dios que les indique un área de sus vidas que deben corregir.

Prepárense para conversar sobre lo que Dios les muestre.

1. Confiesen sus pecados

1 Juan 1:9 señala: "Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad".

Si reconocen un pecado en sus vidas, confíésenlo con humildad y arrepíentanse.

Aparten ahora unos minutos para hacerlo. Recuerden que no es ninguna vergüenza confesarse.

Todos nos equivocamos.

Pidan a Dios que les dé poder para vencer ese pecado. Acepten el perdón divino y declaren que han sido perdonados.

1. Recuerden su identidad en Cristo

Romanos 8:1 señala: "Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús".

Recuerden y repitan constantemente: Dios me ha salvado y soy Su preciado hijo.

Cuando pecamos, nuestro Padre celestial no nos condena, sino que al confesarle nuestro pecado nos vuelve a limpiar.

Hay gozo, paz, bendición y seguridad en permanecer en la luz y disfrutar de nuestra posición como hijos de Dios.

Repasa tu práctica diaria

1. Repitan cada día los pasos anteriores.
2. Lean y mediten en estos versículos en su tiempo devocional.
 - Proverbios 28:13
 - Salmos 32:5
3. Comuníquense brevemente para saber cómo han practicado este paso durante la semana, y cómo Dios los ha ayudado.
4. Pidán a Dios que les ayude a seguir caminando en la luz.